

SEMANARIO
DE AGRICULTURA Y ARTES
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 22 de Marzo de 1804.

*Carta de un párroco de Aragon sobre los medios
de fomentar algunos artículos de economía
rural.*

Señores editores: el fruto de las tareas de Vms. sería duplicado á mi ver si algunas de sus doctrinas viniesen apoyadas con providencias superiores, sin las que es casi imposible vencer los obstáculos que se encuentran. En algunos pueblos de Aragon en el Pirineo hay leyes que no parece que se instituyeron sino para ahogarlos en la miseria. Los terrenos mas á propósito para llevar frutos se hallan destinados para pastos y montes comunes; el cultivador se ve obligado á emplear su sudor sobre las peñas, cascajos y tierras mas ingratas, y ha de ver con dolor y sin poderlo remediar que la ley municipal consagra al corto producto de la yerba que producen espontaneamente los terrenos mas excelentes, en que con la mitad de trabajo sacarían las mejores cosechas. La misma naturaleza parece que ha destinado los montes para los animales, y los valles para el hombre, á fin de que saque de ellos los medios de conservar su vida y procurarse comodidades. La prohibicion de que cada uno pueda cerrar sus tierras quando le acomode es una antigualla muy perniciosa. ¹ Fué muy aplaudido en Francia el discurso que

¹ Vease la real órden dirigida á la Audiencia de Aragon de 16 de diciembre de 1775, y la real cédula de 15 de julio de 1788.

propuso al gobierno que se señalase á cada párroco cierta porcion de terreno, para que al paso que le sirviese de honesto recreo, contribuyese á excitar en el pueblo ideas de importantes mejoras; y no dudo que seria de la mayor utilidad en España el executar tan buen pensamiento; pues cómo se dice muy bien en el Semanario núm. 309. tom. 12. pág. 356. »es difícil empresa la que se dirige á mudar las costumbres generales de un pueblo»; y así los párrocos que no han conseguido mejorarlas son mas dignos de compasion que de vituperio, y mas quando no están en su mano los medios eficaces para conseguirlo; que hay pueblos cuyos naturales son en extremo indóciles, opuestos á toda novedad en sus rutinas, y acaso de una comprehension tan limitada que no entienden las mas sencillas explicaciones de los articulos del Semanario. En tales casos nada seria tan útil como una demostracion práctica que convenieria al mas ignorante y tenáz; y así no hemos de dudar de que éste seria el medio mas directo para el fomento de la agricultura y la industria. Penetrado yo de esta verdad, y conociendo que lo están tambien casi todos los párrocos de este pais, cuyos naturales rara vez se dexan convencer por razones sino las acompaña la demostracion, suplico á Vms. que apoyen nuestro deseo por la felicidad de los pueblos, en la inteligencia de que si se diese permiso á los párrocos para hacer á sus expensas un cerramiento en el monte comun inmediato á la poblacion con destino á una enseñanza práctica de hacer semilleros de árboles de diferentes especies, de cultivar varias plantas, y semillas desconocidas en estos paises, no se podria dudar de los buenos efectos que produciria en poco tiempo tan recomendable empresa. Para esto seria muy del caso hacer un depósito de diferentes semillas en poder de la real Sociedad aragonesa á fin de que con mas facilidad se extendiesen en el reyno. *Das juntas de tierra* bastarian para todos estos ensayos, y así apenas habrá pueblo que no las tenga, ni el tiempo necesario para su cultivo hará falta á los párrocos para el cumplimiento con su ministerio; antes bien les proporcionará un honesto y útil recreo y separacion del bullicio del pue-

blo, que si fuese crecido, no dexará de causar distracciones y aun disgustos; pues son tan extravagantes las costumbres y etiquetas de algunos, que tiene el párroco que beber un veneno secreto que le consume.

Ya que he tomado la pluma añadiré á lo que dice el Semanario número 305 sobre las palomas zuritas, que el permitir su persecucion en todo el año ha tenido muy malos efectos en algunas partes de Aragon. La utilidad que dexan al dueño del palomar no se limita á las crias casi mensuales en todo el año, pues su estiércol es lo que mas se aprecia en los Pirineos, en todo Aragon, Cataluña y Navarra, para todas las tierras, y en particular para los prados aguanosos. El labrador que antes tenia un buen palomar abonaba con su basura las tierras mas distantes y frias con grande ahorro de gasto y de tiempo y ventaja en la produccion: lo mismo hacia con sus huertos, cañamares &c; y lo que es mas tenia la satisfaccion de ver sus campos limpios de malas yerbas de cuyas semillas se alimentaban las palomas, quando ahora se siega mas yerba que trigo ¹ singularmente de la que llaman *abeceta* ó *arbelleta*, y en catalán *arbellola*, cuya copiosa simiente es el pasto comun de las palomas. Por otra parte los mas ociosos y viciosos de cada pueblo son los que suelen gastar el tiempo en perseguir á estas aves, dando tal vez pábulo á resentimientos particulares. Si se mata desde los Pirineos hasta seis leguas tierra adentro una paloma zurita desde noviembre hasta junio siguiente, y no se le ha dado de comer en el palomar, se reconocerá su buche lleno, bien provisto de la semilla de dicha planta y de algunas otras malas yerbas, y no aparecerá un grano bueno entre tantos malos como cogió en el campo. En los demas meses se le encontrarán los granos que dexó descubiertos el arado, y que ó no germinarian ó serian pasto de otras aves: así es que en estos paises, para cada grano bueno que comen sacan del campo quando menos ocho malos; y que en particular en este territorio tengo por convenientes las palomas, aunque en otros no lo sean.

1 Escardenlo, y no sucederá esto.

Voy á concluir esta carta haciendo presente á los médicos que harian un gran bien á la humanidad si hallasen algun remedio eficaz para curar las paperas, cuya dolencia causa bastantes estragos en algunos pueblos de las montañas de Aragon, en que inutiliza para las armas á gran número de jóvenes, que tampoco suelen casarse por este defecto que padecen igualmente las doncellas. Este tumor, que acaba con algunas familias, cada dia va en aumento, y hay pueblo en que solo está libre de él la quarta parte de sus habitantes.

*Métodos ingleses para teñir con colores sólidos el algodón y el hilo.*¹

El diestro tintorero de Manchester *Frith* ha inventado muchos métodos de teñir los cálicos, la muselinas, las batistas de Escocia y otras telas con colores sólidos, y dice lo siguiente.

Para teñir con solidez las telas de algodón ó de lino de color pajizo ó amarillo obscuro se toma una libra de la mejor agalla negra de Alepo, se cuece en dos azumbres de agua, ó en menos cantidad si la nuez es de inferior calidad; dilatase despues esta decoccion en agua á proporcion de lo mas ó menos subido que se quiera sacar el color, y en este baño se meten las telas *trabajándolas* en él con gran cuidado. Al sacarlas de allí se meten en una disolucion de estaño hecha con el ácido nítrico (agua fuerte) y preparada del modo siguiente. En una azumbre² de agua se disuelve una onza de sal amoniaco, se añade un quartillo de agua fuerte, y despues onza y media de estaño (en granalla): se echa luego á esta preparacion cinco ó seis tantos mas de agua caliente, y allí se ponen las cosas que se desean teñir. En lugar de este baño se puede usar de otro dispuesto con ácido muriático saturado de estaño. Despues se lavan cuidadosamente en agua clara las cosas teñidas, y sino sacan el color

¹ Annales des arts et manufactures n. 32.

² El original dice *una pinta* cada una tiene 29 $\frac{1}{2}$ pulgadas cúbicas de Rey.

bastante subido se repite la misma operacion: en tomando el matiz que se desea, se lavan con xabon en agua caliente y se ponen á secar.

Por otro medio se puede conseguir tambien el mismo color, á saber; despues de pasar las telas por la tintura de agallas, se meten en un baño preparado con madera de fresno, ó corteza del mismo molida ó en raspaduras; ó bien sea de roble de América, de manzano silvestre, ó de buena fruta, empleando igualmente las maderas ó las cortezas. Tambien se puede usar de un baño preparado con gualda, ó zumaque, ó con dos ó tres especies de dichas cortezas, ó con todas ellas, segun se quiera sacar el color mas intenso ú obscuro; porque no es posible señalar con puntualidad la cantidad que es necesaria de la madera ó cortezas indicadas, pues será mas ó menos segun la calidad de ellas: luego se pasan las telas ó hilazas por la disolucion de estaño hecha con agua fuerte ó ácido muriático y dilatada en agua, despues se lavan, se pasan por xabon y agua caliente, y se dexan secar.

Tambien se puede añadir la disolucion del agua fuerte ó del ácido muriático, preparada como se ha dicho antes, al baño que se hace con palos ó cortezas, hasta que se dexa conocer en dicho baño el gusto de ácido nitro-muriático: en él se *trabajan* las cosas que se han de teñir de 10 á 15 minutos y despues se lavan y secan.

Se puede conseguir igualmente este color pasando las telas por el baño de agallas, metiéndolas en la disolucion de estaño por el agua fuerte ó la sal amoniaco, ó en la solucion de espíritu de sal y de estaño puestos en el baño hasta que se dé á conocer en él el gusto ácido: allí se *trabajan* de 10 á 15 minutos, se sacan, lavan y secan.

El color de nanquin ó mahon se da con mayor solidez al algodón, de un matiz mas agradable que el que traen los de la India, y que resiste mas á la accion del ayre, si desde luego se pasan las telas por la decocion de agallas, que se dixo al principio, dilatada en agua si se desea un color poco interior: despues se meten en un baño hecho con astillas de madera ó cortezas molidas ó raspadas de es-

pino negro, ó de caoba, de nogal, olmo, chopo, y con el té. La cantidad de estos ingredientes será proporcionada á la calidad de cada uno, y á la intensidad del color que se quiera.

También se puede mezclar la decoccion de agallas, en el baño que se prepara con dichas maderas ó cortezas, en la proporcion de un quartillo para cada quatro azumbres del líquido del baño: pasadas por este las telas, se meten en la disolucion de estaño hecha por el agua fuerte ó el espíritu de sal (ácido muriático), y dilatada en cinco ó seis tantos mas de su volumen de agua caliente: despues se lavan en agua clara, y luego con xabon de agua caliente, y se dexan secar.

Frith prefiere ahora este método al que habia usado antes por espacio de diez años, y que se reducía á teñir las telas ó hilazas en un baño preparado con astillas ó cortezas de caoba, y meterlas despues en agua fuerte saturada de estaño y dilatada en agua; pero este tinte no es bastante firme.

Hay otro modo de conseguir el mismo color pasando las telas por el baño preparado con las maderas ó sus cortezas molidas ó raspadas; ó con el té, ó con dos ó tres de dichas materias; despues por la disolucion de estaño en el agua fuerte ó el espíritu de sal; luego se lavan bien en agua clara, se pasan por la decoccion de agallas dilatada en mas ó menos agua segun haya de ser el color mas ó menos subido; se vuelven á meter de nuevo en la disolucion de estaño, ó en una solución fuerte de alumbre, ó en un baño compuesto de estos dos líquidos, y últimamente se lavan en agua clara, se xabonan en agua caliente, y se ponen á secar.

Para teñir el hilo ó algodón de color de gamuza se ha de trabajar en el baño de agallas, lo mismo que se hace para los otros colores, despues se pasa por un baño preparado ya sea con las astillas ó cortezas molidas ó raspadas de roble, ó ya con las de manzano silvestre, ó del cultivado, ó con zumaque, ó con una mezcla de los dos, ó de mas de estas maderas: luego se mete en la disolucion de estaño por el agua fuerte ó el espíritu de sal, de suerte que sobresalga bien en el baño el gusto ácido: se trabaja en este

por espacio de 10 á 15 minutos, y se lava despues: en caso de que el baño no tenga el color bastante intenso, se repite la misma operacion hasta que salga el hilo ó algodon del color que se desea, y entonces se xabona en agua caliente y se pone á secar.

El mismo color se consigue pasando las telas ó hilazas por la decoccion de agallas dilatada en agua conforme al matiz que se las quiere dar; luego se meten en el baño que se ha dicho de astillas ó cortezas, y últimamente en la disolucion de estaño dilatada en cinco ó seis veces la misma cantidad de agua caliente: despues se lavan en agua pura, y quando se quiere sacar el color mas subido se repite la operacion concluyendo con xabonarlas en agua caliente antes de ponerlas á secar.

Para teñir con solidez de *color de café con leche* ó de *tórtola*; de *color de lodo* ó de *hoja seca*, se toma un quartillo de agua fuerte y otro tanto de agua pura, se disuelve una onza de sal amoniaco, y luego se mezclan añadiéndoles poco á poco hasta dos onzas de plata. Tomase la decoccion de agallas ó de té preparada como se ha dicho para los otros colores, y se dilata en agua conforme al matiz que se desea sacar: para 20 partes de ésta se toma una de la disolucion metálica, y se mezclan con algunas gotas de solucion de caparrosa ó de ácido sulfúrico saturado de hierro y dilatado en agua. Se pasan las telas ó hilazas por este baño, y se dexan secar; luego se lavan en una lexia fuerte de potasa ó de cenizas graveladas, hecha caustica por medio de la cal; despues se remojan en agua y se dexan secar.

De otro modo se pueden conseguir estos colores: esto es, se mezcla media azumbre de agua fuerte con otro tanto de agua pura, y se añaden dos onzas de mercurio; tomanse despues de diez á veinte partes de la decoccion de agallas, y una de la disolucion mercurial; se añaden algunas gotas de la disolucion de caparrosa, ó bien sea de una disolucion de estaño ó de hierro por el agua fuerte; se meten las telas ó hilazas en este baño, despues en una lexia de potasa, y de cal mezcladas, se lavan en agua corriente, y se dexan secar.

También se dan los mismos colores del modo siguiente. Se dilata un quartillo de aceyte de vitriolo (ácido sulfúrico) en otro tanto de agua; en esta mezcla se va echando poco á poco hasta una libra de sal comun y media libra de manganesa: tomanse cinco partes de la decoccion de agallas para una de este líquido, y se añaden diez ó doce de dicha mezcla, una de agua fuerte saturada de plata, y tres de la disolucion de mercurio: despues de meter las telas ó hilazas en este baño, se lavan en lexia de potasa ó de cenizas graveladas, que se haya puesto caustica con la cal, ó que se ha sacado estando ésta mezclada con las cenizas.

Para dar un color obscuro y sólido se han de poner las telas ó hilazas en la decoccion de agallas dilatadas en mas ó menos agua segun haya de ser el color mas ó menos subido: metense despues en el baño hecho con aceyte de vitriolo, sal comun y manganesa; luego se pasan por una lexia de potasa caustica, y seguidamente por otra ligera de ácido muriático oxigenado preparada con aceyte de vitriolo, sal comun, manganesa y potasa; luego se lavan en mucha agua y se secan al ayre en los secaderos que se han inventado de poco acá en las inmediaciones de Manchester para secar las muselinas, cálicos, &c. con mucha prontitud en el invierno, de los que se tratará en otra parte.

Continúa el artículo del vinagre.

Se toman dos cubas bastante grandes; y á cosa de un pie de distancia del fondo se les hace otro fondo movedido tan agujereado como una criba; sobre este fondo se pone gran cantidad de sarmientos verdes y escobajos, de modo que el monton llegue en ambas cubas hasta un pie de distancia de la boca. Estando ya en esta disposicion, se llena una cuba enteramente de vino, y la otra hasta la mitad: en esta segunda cuba comienza á manifestarse la fermentacion al segundo ó tercer dia; se dexa continuar por espacio de veinte y quatro horas, y entonces se llena completamente esta cuba con vino que se saca de la primera. En esta otra se manifiesta algo despues la fermentacion, y á las